

¿Cuándo acudir al psicoanalista?

(1) Desde la infancia, cuando aún no hay habla articulada. Esto es un infante: un sujeto que todavía no dispone plenamente de la palabra. La palabra "infante" proviene del latín *infans*, que significa literalmente "el que no habla" (sin fonemas). Se trata de alguien que aún no posee una voz propia en el lenguaje y que, por lo tanto, se encuentra inicialmente determinado por la palabra de los otros. En esa condición de dependencia simbólica se constituye un padecimiento subjetivo que, muchas veces, se repite de manera persistente a lo largo de la vida.

(2) Particularmente, esto puede apreciarse en los grupos de fuerzas armadas, donde uno de los componentes fundamentales de la obediencia consiste en la mutilación del lenguaje de los soldados. ¿Qué son estos sujetos sin voz sino instrumentos al servicio de otros?

(3) Con el psicoanálisis, el sujeto adquiere un lenguaje propio. Y cuando hablamos de lenguaje, hablamos de comunicación con los otros. Observe la relación de un niño con su madre. A partir de esta díada madre-hijo, es decir, del lenguaje materno que opera sobre el cuerpo del cachorro humano, el paciente obtiene el material necesario para leer y comprender su padecimiento.

(4) El lenguaje materno constituye la psicología del sujeto. Por la palabra enfermamos, pero también por la palabra podemos curarnos. Por ello, la lengua materna resulta decisiva, ya que determina al futuro sujeto del lenguaje en su inserción social. El psicoanálisis es la herramienta que facilita la salida de esa minoría de edad subjetiva, permitiendo un acceso cada vez más amplio al goce y al uso del lenguaje.

(5) Recuerde que pensamiento y habla se encuentran siempre unidos. El sujeto piensa con palabras, y de fonemas está constituido el cuerpo mismo del pensar que luego se traduce en lo social. En efecto, es el psicoanálisis el que posibilita la entrada del sujeto en el lazo social por medio del lenguaje. Por ello, resulta importante acudir a tiempo al analista, antes de enfermar por falta de palabras.

(6) ¿Hay algo que insiste en tu vida?

- Un duelo que no termina de elaborarse.
- Dificultades en la pareja.
- Separaciones o rupturas amorosas.
- No encontrar trabajo.
- Problemas laborales o insatisfacción profesional.
- No encontrar pareja.
- Dificultades para vincularse con otros.
- Sentimientos de soledad o aislamiento.
- Embarazo, maternidad o paternidad.
- Problemas de fertilidad o tratamientos de reproducción asistida.
- Ansiedad, angustia o malestar persistente.
- Angustia ante la muerte propia o la de seres queridos.

- Ataques de pánico.
- Estrés y agotamiento emocional.
- Baja autoestima o inseguridad.
- Dificultades para tomar decisiones importantes.
- Conflictos familiares.
- Dificultades en la crianza de los hijos.
- Problemas en la adolescencia.
- Situaciones de violencia o relaciones tóxicas.
- Trastornos del sueño.
- Cambios importantes en la vida.
- Pérdidas, crisis personales o momentos de incertidumbre.
- Repeticiones que no comprendes.

(7) A veces no se trata de "ser fuerte" ni de tener más consejos. Se trata de encontrar un espacio para hablar y escuchar aquello que, en uno mismo, busca ser dicho.

El psicoanálisis ofrece un lugar para interrogar el sufrimiento, el deseo y aquello que se repite todavía en la vida.

(8) Atención presencial y online.

Solicita una primera entrevista.



Gustavo Ricardo Rodríguez

Filósofo Psicoanalista

N.M.: 84411 (Ministerio de Salud)

(54-011) 15 3183 5792

cyberfractal@illex.ar